

El ser que somos

Pensamiento y amistad más allá o más acá de las circunstancias y el tiempo.

ALICIA BERENGUER VIGO

El libro se organiza en una amplia introducción donde Miguel Osset nos sitúa en el tiempo y las circunstancias concretas en las que Zambrano y Ferrater Mora inician su amistad, así como los principales intereses filosóficos que se dan en la vida de ambos a partir de ese encuentro.

Destacar el encuentro de ambos en la Habana como exiliados de esta guerra cruenta, tanto para las personas como para el pensamiento. En el exilio encuentran un punto de apoyo entre los intelectuales que se han visto obligados a salir de España, pero que llevan su tierra muy adentro, produciéndoles un profundo dolor y sufrimiento por lo que acontece en su país, de ahí que el tema de España sea también una constante en sus cartas.

La selección de cartas nos permite tener una amplia visión de cómo fue, no sólo la relación entre estos pensadores, sino también cómo es la labor de edición, publicación, los intentos de conseguir trabajo en tierras americanas. Además de la amistad vemos las dificultades para poder publicar algo, cómo debido a la precariedad de las comunicaciones se pierden los trabajos, pues incluso si quieren tener una copia deben hacerla a mano.

El libro en su conjunto es una invitación o una guía para iniciarse o continuar estudiando la filosofía de estos baluartes de la filosofía española. Miguel Osset, además de un minucioso trabajo de investigación, utiliza un lenguaje claro y conciso que te crea la necesidad de leer la obra, dejarla reposar y volver a leerla, pues eres consciente de que son múltiples las líneas

de investigación que se pueden plantear a partir de su lectura. No es necesario dedicarse a la filosofía para disfrutar de esta obra que nos acerca y nos muestra el lado más humano de Zambrano y Ferrater. Las cartas, similares a la “confesión” o una confesión en ellas mismas, comienzan después de su encuentro en La Habana. Compartirán a partir de este momento un intercambio de cartas cuyos temas serán, aparte de las cuestiones económicas, de salud y personales, cuestiones filosóficas que ambos entienden como una simbiosis enriquecedora.

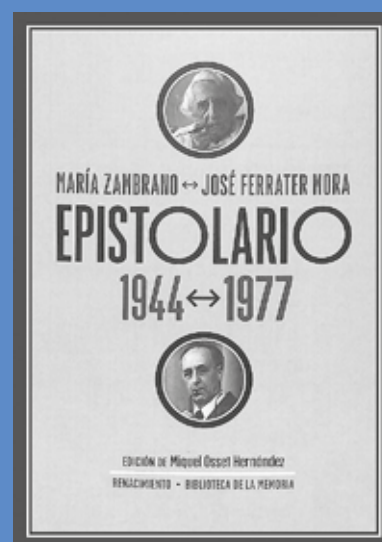
Nos encontramos entre los principales temas tratados la fe, el cristianismo, la muerte, el tema siempre presente de España y los españoles, etc. Dentro de los autores a los que dedican más relevancia en sus conversaciones, señalan ambos, que les falta el sonido, la palabra oída, destacan: Ortega, Unamuno, Nietzsche, S. Agustín, etc. Así mismo queda de manifiesto el interés de ambos por conocer y compartir todo lo que se va publicando y las personas que van surgiendo en el ámbito de la filosofía, en este sentido como ejemplo señalar que Zambrano le pregunta a Ferrater por la obra de Simone Weil. Ambos comparten con el otro, en algún momento los dos declaran que sienten la necesidad de compartir sus ideas con alguien inteligente, alguien que los pueda entender. Existe entre ambos una gran admiración, entendimiento más allá de las palabras. Confían en el criterio del otro a la hora de criticar lo que van publicando. Así, en muchas de las cartas comentan sus respectivos trabajos, pero debemos hacernos una idea

de lo difícil que resulta esta tarea, pues entre una carta y otra puede haber un gran intervalo de tiempo que mantiene expectante al que espera la crítica, la aceptación o una palabra de ánimo. Ambos recomiendan al otro para publicaciones en revistas o posibles trabajos que puedan surgir, trabajan como amigos que tiran el uno del otro, pues a veces la tristeza y la depresión incluso les hacen alguna visita.

Por poner algún ejemplo de lo que me ha supuesto personalmente la lectura de esta obra decir que me llevó a entender cómo fue y sintió Zambrano la relación con el que siempre, y a pesar de todo, consideró como su profesor. La decepción que supuso algunas decisiones de Ortega, pero al mismo tiempo el dolor profundo que sintió al conocer la muerte de este.

Sin duda, y como conclusión, un libro para leer más de una vez, pues como dije al principio además del acercamiento a estos pensadores, te lleva a ver y sentir que es necesario seguir investigando y trabajando en el pensamiento de estos autores.

Casi al final de la introducción señala Miguel Osset que Zambrano y Ferrater Mora mueren con una diferencia de una semana y cómo había escrito Ferrater en *La Vanguardia* que, a pesar de ciertos desacuerdos intelectuales y diferentes «estilos de pensar» «Zambrano y él estaban siempre de acuerdo en tres cosas fundamentales: en que un mundo diverso es preferible a uno homogéneo; que la bondad y la generosidad están por encima de la inteligencia y el talento; y en que un mundo sin poesía es un mundo desolado y condenado.»



Epistolario. 1944-1977.

José Ferrater Mora; María Zambrano.

Edición de Miguel Osset Hernández.





Baruj Salinas

Baruj Salinas nació en La Habana, Cuba. Cursó estudios de Arquitectura, graduándose en 1958 de la Universidad de Kent State, en Kent, Ohio. En 1959 fue a vivir, primero a San Antonio, Texas, y después a Miami, Florida. En 1974 se trasladó a Barcelona, España, donde vivió hasta 1992, y en la cual tuvo contacto con artistas de la talla de Joan Miró, Antoni Tapies y Alexander Calder. En 1992 regresó a Miami, ciudad en donde vive hasta el presente. Desde 1995 ha estado enseñando pintura en el Miami Dade College, InterAmerican Campus. Desde entonces divide su tiempo entre la docencia y su estudio de pintura. Su obra puede ser vista en algunos importantes museos y colecciones de Europa, Asia y las Américas.

Tus palabras son luz pura.
Con qué facilidad fluyen de tu
pluma, de tu lúcido cerebro, esas
palabras-luz. Has enhebrado un
collar de palabras luminosas [...]

—Carta de Baruj Salinas a María Zambrano, 1982

